



Foro J. M. Cagigal

La contribución de José María Cagigal a las ciencias humanas aplicadas al deporte (y a la educación física)

Javier Olivera Betrán

Profesor del INEFC-Barcelona

Palabras clave

José María Cagigal, ciencias humanas, contribución, deporte, educación física

Abstract

José María Cagigal was a thinker and an intellectual who has left his mark in the areas of knowledge corresponding to the human sciences that we have considered: philosophy, psychology, psychopedagogy, sociology and prospective. Despite frequently being considered a philosopher and a pedagogue, Cagigal cannot be professionally pigeonholed into any of the assigned disciplines, nor did he belong to any ideological tendency or movement nor any political party. Above all, he was a humanist who made use of the different human sciences and applied them to Sport and to physical education, through a philosophical interpretation.

Key words

José María Cagigal, human sciences, contribution, sport, physical education

Resumen

José María Cagigal ha sido un pensador y un intelectual que ha dejado su impronta en las áreas del saber correspondientes a las ciencias humanas que hemos considerado: la filosofía, la psicología, la psicopedagogía, la sociología y la prospectiva. A pesar de ser, frecuentemente considerado como un filósofo y un pedagogo, Cagigal no puede ser encasillado profesionalmente en ninguna de las disciplinas consignadas, ni pertenece a ninguna corriente o tendencia ideológica ni política declarada. Ante todo, es un humanista que se sirve de las distintas ciencias humanas y las aplica al deporte y a la educación física, a través de la interpretación filosófica.

Introducción

La historia del conocimiento humano está llena de avances, retrocesos y estancamientos. Los avances vienen dados por la aparición de personajes clave que mediante su labor de síntesis del conoci-

miento existente (o ruptura con el conocimiento previo) son capaces de construir una serie de plataformas intelectuales que permitan avanzar a sus seguidores, si existen y aprovechan los caminos trazados por el pensamiento original del maestro. La química como ciencia fue anteriormente una pseudociencia: la alquimia; la física y la astronomía moderna fueron antes astrología; las ciencias de la medicina fueron anteriormente conocimientos en manos de brujos y curanderos.

El deporte y la educación física son dos conjuntos de prácticas que nacen en contextos geográficos y culturales diferentes, pero pertenecen a una misma época: la era contemporánea. Nacen de la transformación de una sociedad absolutista, rural y tradicional en una sociedad liberal, burguesa, industrial y moderna que siguió a la revolución industrial y política de la segunda mitad del siglo XVIII. El deporte y la educación física recorren el siglo XIX siguiendo trayectorias independientes y teniendo pocas interferencias. A partir del presente siglo se producen los encuen-

Cuadro 1.
La trilogía básica en el pensamiento de J.M.Cagigal



etros, los conflictos, los consensos, las divisiones, las uniones y las divergencias entre ambas realidades.

Los protagonistas de estos avatares han sido los hombres, que con su particular clarividencia intelectual, resuelta convicción y capacidad de seducción fueron capaces de aunar conocimientos, enriquecer ambas disciplinas con sus estudios y aportaciones y, señalar la senda a seguir para las generaciones posteriores. Uno de estos hombres, en el área sociocultural latinoamericana es, sin duda, José María Cagigal. Él representó a partir del sexto decenio de nuestro siglo un referente obligado y un auténtico faro de ideas y planteamientos para todo el ámbito mundial (y en particular el área latinoamericana). Cagigal fue el pionero en España del estudio sistemático del deporte desde la perspectiva interdisciplinar de las ciencias humanas y un verdadero adalid internacional en el ámbito académico y profesional de la educación física y el deporte. Lo que de verdad interesaba a Cagigal era el hombre contemporáneo. Él era un educador por formación y vocación. El deporte era una afición para él y pronto se convirtió, en la óptica cagigaliana, en un gran recurso para el educador, pues el deporte atesora un gran caudal pedagógico tanto en el plano individual como en el social. Toda su obra está presidida por esta trilogía: el hombre, la educación y el deporte (ver cuadro 1).

El deporte constituía el punto más débil de su esquema triangular y dedicó gran parte de sus esfuerzos a señalar el carácter serio y casi trascendental del deporte

frente a las valoraciones superficiales que se hacían de él desde las posiciones intelectuales de la época. Cagigal distinguió dos niveles de observación del deporte: el deporte espectáculo y el deporte práctica, y desde este segundo camino del deporte (precisamente el que tenía más dotes formativas y al que denominó, en ocasiones, deporte educativo) se acercó a la educación física, un tema de segundo orden en la producción cagigaliana. De hecho, en toda su obra está presente la idea obsesiva de las cualidades educativas del deporte y la necesidad de que la educación física (integrada preferentemente por el deporte educativo) se constituya en el centro de la educación del hombre.

Para desarrollar la tesis central de la importancia intelectual del deporte como actividad humana y fenómeno socio-cultural y desentrañar los valores educativos que conlleva; desarrolló un potente y amplísimo análisis cargado de observaciones filosóficas, pedagógicas, sociológicas, psicológicas, antropológicas, epistemológicas, históricas, legislativas y políticas. Cagigal opinaba que no se debe estudiar el deporte desde una única disciplina, ni tampoco creyó en un espacio propio y original desde el que estudiar la propia realidad antropofísica y, por ende, la deportiva. Siempre pensó en que el deporte merecía un trato multidisciplinar, pues ninguna disciplina científica ni ninguna definición (renunció a la definición de deporte en 1971: "Ocio y deporte de nuestro tiempo") podía abarcar esta gigantesca realidad de carácter absolutamente planetario.

Cagigal puso al servicio del estudio del deporte toda su amplia formación humanista y dedicó sus esfuerzos durante más de un cuarto de siglo al estudio de este fenómeno, diseccionado en las dos realidades divergentes: el deporte espectáculo y el deporte práctica. Para tal empresa contribuyó con una variada miscelánea de ensayos, que desde diferentes disciplinas humanísticas incidieron en ambos planos de análisis del deporte (ver cuadro 2).

Desplegó a lo largo de su vida intelectual un análisis multidisciplinar del deporte desde las ciencias humanas. Este proyecto cagigaliano fue luego defendido como proyecto epistemológico, pues considera-

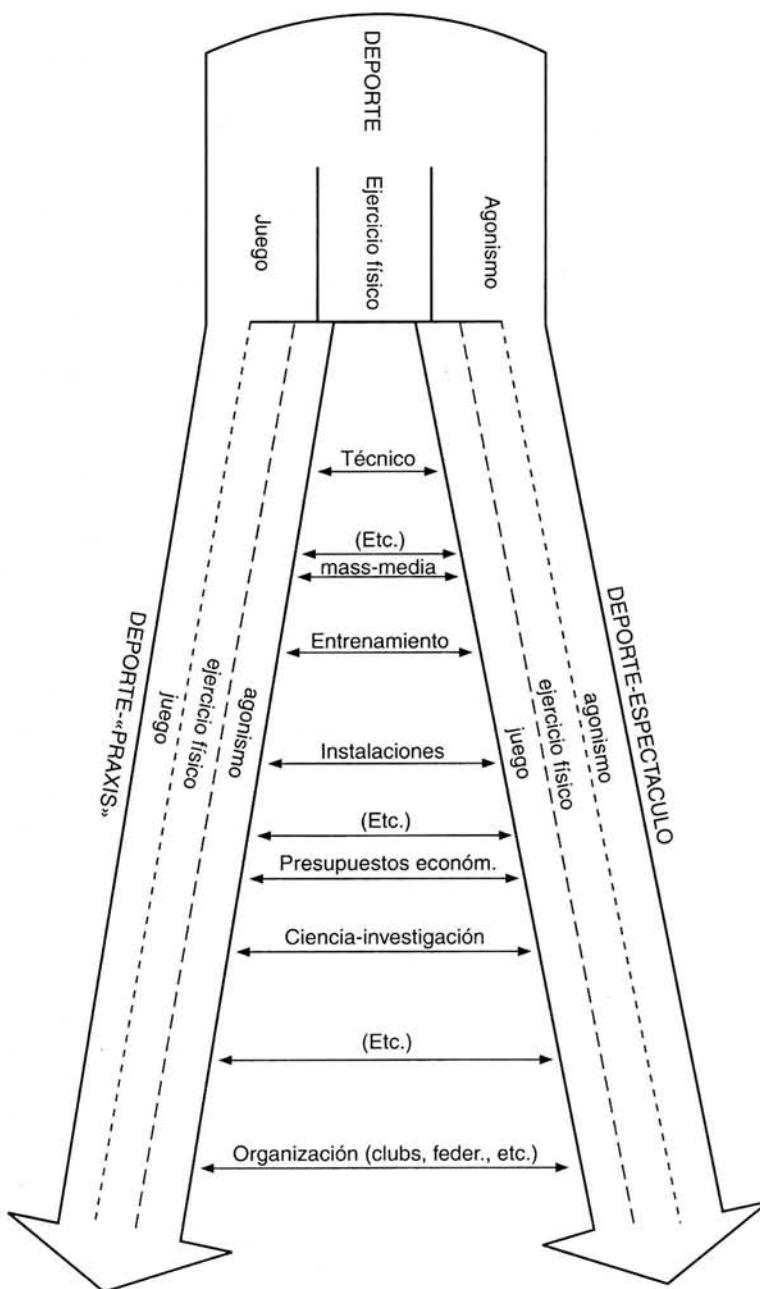
ba que el deporte debía estudiarse desde la aportación científica de las diferentes "humanidades", rechazando cualquier intento de crear un espacio original desde las propias esencias del deporte o la actividad física recreativa. Cagigal analizó el deporte como realidad antropocultural y como realidad social.

Con este fin humanístico e interdisciplinar utilizó la filosofía para analizar los valores deportivos y realzar su carácter serio (el deporte para José María es una propiedad metafísica del hombre). Se fundamentó en la psicología para estudiar los aspectos individuales, teleológicos y decisionales de la práctica deportiva, fue uno de los introductores de la psicopedagogía de la actividad física y el deporte para facilitar la comprensión educativa del deporte e impulsar su labor formativa. Se sirvió de la antropología para desentrañar su profunda realidad humana y conocer los mitos, ritos y símbolos de su práctica en las diversas culturas.

Acudió a la historia para conocer los orígenes del deporte y su evolución a lo largo del tiempo. Se centró en la sociología para entender la magnitud social de este fenómeno y conocer los modos de vida, las actitudes y los hábitos deportivos de su tiempo. La prospectiva fue un recurso intelectual, que utilizó en ocasiones para alargar sus análisis sociológicos. Se mostró crítico, rupturista e innovador con la legislación relacionada con la educación física y el deporte y participó en el debate político de este ámbito con ideas, sugerencias y planteamientos nuevos que le ocasionaron muchos conflictos. De hecho contribuyó a la ciencia política del deporte con análisis sobre las estructuras organizativas del deporte, esbozos de neoorganización pública del deporte y pautas de actuación económicas para facilitar la práctica deportiva a todos los ciudadanos. También analizó otras realidades antropoculturales relacionadas con la actividad motriz, en especial la educación física, pero siempre supeditadas al deporte, su tema por excelencia. En esta dirección, Cagigal realiza incursiones sobre tres elementos sustanciales de la educación física: el movimiento y sus connotaciones sobre la realidad antropológica individual y

Cuadro 2.

Cagigal entendió el deporte como una genuina actividad humana que se había constituido en un fenómeno social con dos realidades divergentes; el deporte espectáculo y el deporte práctica ("praxis") (Fuente: J. M. Cagigal, 1975.)



colectiva del ser humano; el cuerpo y su perfecta integración con el alma conformando la persona humana;¹ y el juego, el gran valor que debía poseer el deporte y la educación física.²

Aportaciones en los distintos ámbitos del conocimiento científico-humanístico

Para estudiar la contribución cagigaliana a las diversas disciplinas científicas entroncadas en el concepto global de humanidades, analizamos, en primer lugar, sus posibles aportaciones en tres planos distintos: su obra globalmente analizada, los escritos específicos al respecto (en relación a la psicología del deporte, sociología del deporte, filosofía del deporte, historia, etc.) y los sistemas, métodos y planteamientos que utiliza para desarrollar su obra intelectual. En segundo lugar, estudiaremos su contribución al nacimiento y/o desarrollo de las disciplinas científicas en España y en el mundo, como introductor, organizador, fundador o dinamizador de estas disciplinas aplicadas a la actividad física y el deporte.

En este orden de cosas, detallamos sus posibles contribuciones y el alcance de las mismas en relación a las siguientes disciplinas:³ la filosofía, la psicología, la psicopedagogía, la sociología y la prospectiva.

Filosofía

La formación filosófica de José María Cagigal era amplia y profunda como corresponde a un estudiante jesuita que alterna durante su carrera la filosofía (la ciencia primera que se basa únicamente en la razón) y la teología (la filosofía de la razón fundamentada en la fe). De hecho, la filosofía constituía la base en la que se cimentaba la teología, materia primera de la formación sacerdotal y su razón de ser.

¹ Para Cagigal el cuerpo era la conexión del alma con el mundo exterior. El hombre debía lograr el enriquecimiento del alma a través del cuerpo por medio de sus sensaciones. A pesar de ser espiritualista, creía en la perfecta unión entre el cuerpo y el alma, pero sentía una profunda represión de su propio cuerpo, sin duda producto del estricto proceso de formación que sufrió (los contactos corporales que establecía eran siempre mesurados y sentía pudor por exhibir su cuerpo en público).

² Para Cagigal el deporte pertenece al juego, es decir, cuando el juego se reglamenta y populariza se convierte en deporte y cuando éste se profesionaliza pierde lo lúdico, se deslucifica (en palabras del propio autor). Preconizaba en el niño el juego y en el adulto el deporte.

³ Debido a la decisiva participación de José María Cagigal en la discusión, creación y desarrollo de una epistemología de la educación física y el deporte y a la singularidad e importancia de sus propuestas, hemos creído conveniente omitir este apartado en este artículo para tratarlo, más adelante y de manera específica, en un estudio único.

Estudió los principios, métodos, escuelas y personajes más notables de la historia de la filosofía, y en muchas ocasiones hizo gala de su formación filosófica.

La asignatura de "Teoría y Psicopedagogía de la actividad física y el deporte" que impartió durante la mayor parte de su docencia en el INEF de Madrid y también en el INEF de Barcelona (durante el curso 1981-1982) fue un ejemplo práctico de esa multidisciplinariedad de ciencias humanas aplicadas al deporte que Cagigal siempre defendió. El concepto de "Teoría..." reforzaba la idea de una posible filosofía de la actividad física y el deporte, no tanto de una teoría del conocimiento original, o sea una construcción epistemológica a partir del hecho diferencial de la actividad física y el deporte. Quizás siguiendo fielmente la senda cagigaliana, dicho concepto representaba, además de una filosofía de la actividad física y el deporte, una aplicación pluridisciplinar de las ciencias humanas a la actividad física y el deporte.⁴ Aunque siempre aplicó los conceptos, métodos y planteamientos de la filosofía para diseccionar y desentrañar, en lo posible, esa compleja realidad denominada deporte.

A pesar de que en su obra no se aprecian, desde un punto de vista estricto, trabajos concretos relacionados con la filosofía de la actividad física y el deporte, sin embargo el método que utiliza para realizar sus reflexiones, los temas que trata, la forma de abordarlos y las soluciones teóricas que propone son en parte resultado de la gran carga filosófica que aportó Cagigal. Para estudiar el deporte entendió que era preciso un enfoque pluridisciplinar, siendo la filosofía una materia importante pero no la única para analizar esa gigantesca y polisémica realidad.

En su obra hemos escogido siete trabajos o aportaciones de índole filosófica (o por lo menos son trabajos en donde aparece claramente el término "filosofía de..."),⁵ de un total de 548 aportaciones contabilizadas. En tres de ellas se expresa con el término "filosofía" acompañado de "educación física" (1962, 1964 y 1969, aunque corresponden al mismo trabajo), en un cuarto y único con esta denominación, el término "filosofía" acompaña a la palabra "deporte" (1979) y corresponde a un curso del que no tenemos referencias. Las dos siguientes aportaciones se refieren al mismo trabajo (uno en italiano y el otro en castellano) y vuelve a parecer el término "filosofía" seguido del compuesto "deporte femenino" (1980). En el último trabajo, inédito y sin datar, intercala el término "filosofía", entre otros distintos aunque habituales en la producción cagigaliana. Una vez revisados los trabajos podemos convenir que Cagigal en la práctica apenas se ocupó de buscar y desarrollar una filosofía de la educación física, ni del deporte, aunque sí le interesó la cuestión, pero desde una perspectiva más epistemológica (como veremos más adelante).

El primer trabajo que encontramos sobre esta temática corresponde a la conferencia "Notas para una filosofía de la educación física" que dictó en julio de 1962 en la Universidad de Temple en Filadelfia (EE.UU.). En este trabajo nos habla de la íntima relación, aunque no coincidencia, que existe entre educación física y deporte y se refiere al juego humano como una metafísica inicial propia del hombre que debería contemplarse en un lugar preferente, en una pedagogía general de la humanidad. Se refiere a la educación física como una ciencia cuyo objeto formal es el



Instantánea de J. M. Cagigal durante su juventud.

hombre y que integra en sus métodos esenciales todas las posibilidades lúdico-deportivas. Y con el fin de clarificar la relación existente entre juego, educación, educación física y deporte, dibuja dos grandes esferas: el juego y la educación, parcialmente interseccionadas. En la primera aparece una esfera más pequeña: el deporte, y en la segunda otra también inferior: la educación física, que también están interconectadas y son parcialmente coincidentes.

En suma, Cagigal viene a decir que hay una porción que está en el campo de la educación física y también del deporte y, por extensión, pertenece a la educación y al juego. Es lo que Cagigal denominó deporte educativo, es decir, aquella parte del deporte que se desarrolla de la mano de educadores con consignas pedagógicas. Este trabajo es uno de los referentes en el campo de la antropofilosofía y se

⁴ Esta idea sobre la pluridisciplinariedad científica en el concepto de "Teoría" en Cagigal es defendida por Juan Rodríguez López et alii: "La epistemología de la educación física en José María Cagigal", en: *Motricidad*, 2, INEF de Granada, Universidad de Granada, 1988, pp. 7-17. En las conclusiones los cuatro autores del artículo convienen en afirmar al respecto: «*La pluridisciplinariedad científica, transcultural, la interrelación científico-humanística, sería el origen y razón de ser del término "teoría" para Cagigal*».

⁵ Estas siete aportaciones corresponden en realidad a tres trabajos publicados y un cuarto inédito. Los trabajos conocidos son: "Notas para una filosofía de la educación física" que fue expuesta como conferencia en 1962 y después publicada en la *Revista Española de Educación Física* del COPEF por dos veces: la primera vez en noviembre de 1964 (pp. 7-19 + 1 gráfico), y la segunda en febrero de 1969 (pp. 7-19); un curso internacional sobre "Filosofía del deporte", que se dio en la sede central de la UIMP en Santander del 2 al 14 de julio de 1979; y una ponencia titulada "Filosofía dello sport femminile" que leyó en el transcurso del *International Congress Women Sport* que se celebró en Roma del 4 al 9 de julio de 1980 (este trabajo fue publicado en castellano por la revista *Apuntes de Medicina Deportiva*, 68, Barcelona, diciembre de 1980, pp. 179-191. También fue incluido en la obra *iOh deporte! (Anatomía de un gigante)*, constituyendo íntegramente el capítulo VI de la segunda parte de la obra con el título de "Mujer y deporte. (Un apunte de antropología cultural)".

El trabajo inédito corresponde a un manuscrito, sin fecha ni otras referencias, de nueve páginas escritas a mano que lleva el título de "Deporte hoy. Filosofía y análisis psicosocial". Es un trabajo de la tercera etapa intelectual, que situamos entre 1978 y 1983, que habla principalmente de la explosión en nuestro tiempo del deporte praxis y reclama su utilización imprescindible en la moderna sociedad de servicios.

constituyó como un punto de arranque, complementado y desarrollado en 1966, en 1971 y en 1979, y que derivó finalmente en una gnoseología de la educación física.

El otro trabajo significativo "Filosofía del deporte femenino" es el que presentó en el congreso internacional de Roma en julio de 1980. Esta ponencia, que fue incluida en su última obra es rebautizada por el autor como un apunte de antropología cultural, lo que representa una redefinición del enfoque de esta aportación, alejándola del contexto filosófico. En este trabajo abordó con el suficiente coraje, en un periodo convulso por la reivindicaciones feministas, el tema del deporte femenino. Defendió una idea progresista y favorable a las tesis feministas: se opone, en primer lugar, a las competiciones abiertas entre hombres y mujeres y, a continuación, reclama la igualdad de derechos y deberes entre ambos sexos, para luego asumir la diferencia sexuada que distingue a varones y mujeres. El último trabajo considerado, de carácter inédito, tampoco representa una aportación específica al campo de la filosofía del deporte. En razón a lo expuesto anteriormente, podemos afirmar que Cagigal no presenta trabajos de relieve sobre "filosofía de...", la educación física o el deporte. Desde el punto de vista cuantitativo, e incluso cualitativo, sólo podemos considerar al primero de ellos, que sirve para sentar las bases de una futura antropofilosofía de la educación física que emplazará definitivamente en 1979. Las otras aportaciones conocidas, y relacionadas con el deporte, pertenecen a otros ámbitos culturales. Aunque, como veremos poco después, el análisis global que hace del deporte y la educación física se realiza desde la interpretación filosófica sistemática y, Cagigal, se constituye por derecho propio como introductor de una posible antropofilosofía de la educación física y, también, de una filosofía humanista (o antropofilosofía) del deporte.

La filosofía se puede dividir clásicamente en metafísica y metalenguajes filosóficos (las filosofías). El segundo apartado se refiere a la filosofía como saber crítico (se analizan diversos lenguajes desde el exte-

rior de los mismos), de esta manera se construyen filosofías de la moral, de la política, del derecho, del arte, del hecho religioso, de la ciencia, de la técnica y también del deporte.

En esta última división de la filosofía radicalmente la contribución cagigaliana concreta y específica al campo del saber filosófico. Colaboró decisivamente en la construcción de una filosofía del deporte, entendido el concepto de filosofía como saber crítico de un metalenguaje exterior de carácter universal. A Cagigal podemos considerarlo en este terreno como un filósofo de primera mano, pues estudió los problemas filosóficos que planteaba el deporte y no se centró exclusivamente en el estudio crítico de las soluciones que habían aportado otros autores, por lo tanto es reconocido en los medios de comunicación social de la época como un filósofo del deporte y como tal lo presentan en muchos foros y entrevistas. En los ambientes profesionales de la educación física y el deporte, también era considerado como un filósofo, por su erudición, por su manera de razonar, por el uso frecuente de las teorías y personajes de la filosofía clásica y contemporánea y, sobre todo, por la manera de abordar, interpretar y exponer las distintas problemáticas que se le presentaron.

Pero el mayor reconocimiento internacional que obtuvo a lo largo de su vida profesional vino dado de la concesión, en 1971, del premio "Phillip Noel Baker Research Award" (el equivalente al premio Nobel de la educación física y el deporte, que era otorgado por la CIEPS de la UNESCO) por su contribución al campo de la filosofía del deporte.

En 1982 ingresa en la Asociación Internacional de Filosofía del Deporte (ISPhS) a propuesta de un miembro de esta selecta organización. Esta asociación se fundó en 1973 por un grupo restringido de filósofos e intelectuales y mantuvo siempre una aureola de élite. Cagigal se sentía muy satisfecho de pertenecer a este colectivo, aunque ya en 1978 fue designado miembro de la Sociedad Mexicana de Filosofía. De hecho, en la última época de su vida estuvo muy ligado a instituciones relacionadas con la Filosofía del deporte, quizás como

reconocimiento a su intensa tarea en torno a una filosofía humanista del deporte (o sea una antropofilosofía del deporte), sin duda su gran contribución, desde el saber crítico filosófico al metalenguaje deportivo.

La valoración global de la obra de José María Cagigal está teñida por una apreciable tensión filosófica. En las etapas intelectuales del autor podemos apreciar un análisis crítico del deporte desde el plano filosófico, o quizás más ajustado, desde el plano antropofilosófico. En la primera etapa (*religioso-pedagógica*, 1957-1966) la perspectiva filosófica cagigaliana está muy influida por el elemento religioso y su análisis se resuelve desde la teología natural, pero conforme va avanzando este periodo, se va alejando de las concepciones teológicas para entrar de lleno en el análisis gnoseológico. En la segunda etapa (*de transición*, 1967-1977), el análisis es filosófico pero fundamentado en los estudios empíricos, de ahí el nombre propuesto de "filosófico-científico" en atención a esa preocupación dual.

En la tercera etapa de su producción intelectual (*filosófico-sociológica*, 1977-1983), desarrolla de manera más evidente, un análisis crítico del deporte desde la vertiente filosófico-social. Y en, la cuarta etapa, en plena fase embrionaria (que nosotros hemos denominado *filosófico-educativa*), emplea el método filosófico para analizar el hombre e incidir básicamente sobre su proceso de educación, aunque en este periodo ya no se refiere al deporte directamente sino al hombre.

A partir de su particular atalaya filosófica en el análisis de las circunstancias y problemas que incidían en el deporte, aplicó su singular manera de analizar y resolver las cuestiones referidas a los conceptos, métodos, teorías, planteamientos o valoraciones del hecho deportivo humano. Es el método y el modo de tratar el deporte (con un claro sesgo filosófico) lo que caracteriza la obra cagigaliana, más que la construcción o no de una filosofía del deporte. Cagigal contribuye, de manera decisiva, en la interpretación filosófica del deporte y, en buena lógica, en la construcción de una filosofía del deporte.

En España, la primera aportación reconocida en torno a la elaboración de una teoría filosófico-social del deporte la tenemos en "El origen deportivo del Estado" que fue publicada por el eminentísimo filósofo José Ortega y Gasset en 1924. Fue un trabajo sorprendente que causó un gran impacto en los ambientes filosóficos de la época y, aún hoy, es una teoría citada y valorada en los circuitos académico-profesionales (ámbito filosófico-social) del deporte. Fue un trabajo único del autor que no tuvo continuidad y venía a decir que el deporte es una forma de juego que responde a un instinto lúdico competitivo físicamente activo, realizado de manera espontánea, libre y divertida cuya práctica constituye el origen de las instituciones sociopolíticas. Cagigal fue un gran admirador de Ortega y Gasset y partía de la misma concepción de deporte pero, a diferencia de éste, consideraba que el deporte llevaba implícito grandes valores educativos que era preciso aprovechar para incidir eficazmente en la formación del hombre moderno.⁶

La obra y el pensamiento de José María Cagigal se inscriben en la concepción idealista del deporte, pero a diferencia de nuestro ilustre Ortega y Gasset (y también de Johan Huizinga, a quien también admiró y siguió) dedicó toda su vida profesional y un gran número de trabajos a este menester: el estudio pluridisciplinar del deporte mediante una interpretación filosófica. Desde una perspectiva estricta, quizás no podamos considerar a Cagigal como un filósofo puro del deporte, pero sí podemos afirmar que fue el primer autor español que desempeñó una considerable y sistemática labor intelectual en el estudio filosófico de la actividad física y el deporte.

Psicología

Cagigal recibió una formación psicológica durante su primera estancia en los seminarios de la Compañía de Jesús, cuando

esta materia era prácticamente desconocida en España. Mostró un gran interés por estos estudios y enseguida descubrió las inmensas posibilidades de este campo en su aplicación al deporte. Buena prueba de ello es su intención primera de querer hacer un libro sobre psicología del deporte, en vez del ensayo pedagógico-social *Hombres y deporte*. En el prólogo firmado por el propio autor el 5 de abril de 1957, dice lo siguiente:

Fue comenzada [la obra] con la idea de una Psicología del deporte. Ciertamente, los puntos de apoyo científicos de este estudio pertenecen al campo de la psicología. Pero precisamente por no pretender una obra puramente científica, y por emplear también elementos que podrían alistarse en una sociología del deporte o en una pedagogía, el epígrafe genérico y bonachón Hombres y deporte ha asumido el encabezamiento.

Como ya hemos visto, la psicología fue una disciplina que le subyugó por completo a lo largo de su vida, de hecho cuando tuvo oportunidad se matriculó en los estudios oficiales de diplomatura en Psicología y Psicotecnia que pertenecían a la Universidad Complutense de Madrid (1956-1958). En julio de 1958 obtuvo el título de diplomado (la licenciatura no se creará hasta 1968). Paralelamente daba conferencias sobre psicología del deporte en la Residencia Blume-Gimnasio General Moscardó y, en 1960, creó la asignatura de Psicopedagogía deportiva en el seno del II Curso Nacional de Medicina deportiva. Con posterioridad dictó conferencias sobre este tema, leyó ponencias, escribió artículos, publicó una obra específica *Agresión y deporte* e impartió docencia específica sobre "Psicología" y "Psicología del deporte" en el INEF de Madrid (desde 1979-1980 hasta 1982-1983).

Haciendo un rastreo de su obra encontramos una producción global de 28 aportaciones específicas en torno a la psicolo-

gía del deporte (algunas de ellas repetidas por ser trabajos expuestos originalmente como ponencias y luego publicados en varias revistas). Esta cifra supone un número considerable en el total de su producción (548 aportaciones), sólo superado por el deporte (74 aportaciones), la educación (74), la sociología (48), la educación física (38), el hombre (30) y el olimpismo (30). Desde el punto de vista cualitativo nos encontramos con trabajos muy interesantes en el área específica a que nos referimos: "El fenómeno psicológico del deporte" (1963), "Le sport dans l'intégration du groupe générationnel adolescent" (1965), "La psicología evolutiva como condicionante del programa de educación física" (1970), "Algunas sugerencias para la agresión lúdico-deportiva" (1972), "Psicología del deporte, ¿psicología de qué?" (1973) y algunos capítulos de las obras que publicó a partir de 1977.

El grueso de su producción cualitativa se inscribe en su primera y segunda etapa intelectual. Cagigal era un seguidor de las teorías psicológicas denominadas organicistas y centralistas, en oposición a los periferalistas y conductistas. O sea, se decanta por las posiciones ideológicas próximas a la filosofía racionalista alemana que explican la conducta humana de dentro hacia fuera (estaba muy fundamentado en las tendencias personalistas y existencialistas que se desarrollaron en Europa durante las décadas centrales del presente siglo: 1940 y 1950). Cagigal se posiciona a favor de las teorías innatistas, tomistas y, además, se siente antirreducciónista y por tanto en contra de la filosofía empirista anglosajona (no tenía afición por los laboratorios e incluso se le apreciaba una cierta repulsión), abogando por posturas humanas y universales.

En psicología evolutiva sigue las tendencias madurativas y utiliza a dos ilustres autores de esta línea: Gessel y Piaget. Se siente muy atraído por el psicoanálisis y

⁶ Johan Huizinga (autor que consideraba que el juego es una actividad esencialmente humana que constituye el origen de la cultura, y el deporte una forma de juego), José Ortega y Gasset y José María Cagigal representan algunas de las principales teorías, de carácter filosófico-social, sobre el deporte que se han venido a denominar "Concepción idealista del deporte". Según estos autores el desarrollo del deporte moderno ha estado presidido por los excesos y desmesuras de la sociedad a que pertenece y ha perdido gran parte de su frescura, espontaneidad, originalidad y diversión (Barbero, José Ignacio: *Deporte "Escuela" y Sociedad (Discursos y prácticas que configuraron el deporte moderno en la Inglaterra Victoriana)*, tesis doctoral no publicada, Universidad Complutense, Madrid, 1990, pp. 56 y ss.).

cita frecuentemente los trabajos y experiencias de Freud, Jung, Adler, Fromm, etc. Sin embargo, en general, no se muestra inflexible en sus planteamientos. De hecho en sus escritos relacionados con la psicología del deporte suele mostrarse conciliador e intenta, siempre que puede, una síntesis de las diferentes posiciones (véase la entrevista de Josep Roca, 6.VI.1990).⁷

El primer trabajo importante (1963) lo presenta en el marco del 4.^º Congreso Latino de Medicina Deportiva organizado por la Federación Internacional de Medicina Deportiva (FIMS) que se celebró en Barcelona en 1963. Como ya se ha visto, Cagigal logró introducir oficialmente (por primera vez en una sociedad internacional) la Psicología del deporte en la estructura científica de la medicina del deporte e invitó para tal evento al francés Michel Bouet y al italiano Ferruccio Antonelli. Al cabo de dos años, en abril de 1965, se celebra en Roma el "I Congreso Mundial de Psicología del Deporte", en donde Cagigal presentó una ponencia y participó en el acta fundacional de la Sociedad Internacional de Psicología del deporte (ISSP)⁸ como miembro fundador, siendo elegido presidente Ferruccio Antonelli (presidió la ISSP los primeros ocho años). En 1969, durante el II congreso de ISSP en Washington obtuvo la presidencia del III Congreso Mundial de Psicología del Deporte, celebrado en el INEF de Madrid en 1973 con buen éxito de participación.

Cagigal consideraba a la Psicología una ciencia fundamental para estudiar el de-

porte. La Psicología, al igual que las otras ciencias humanas, debía contribuir a desentrañar los numerosos interrogantes que se abrían con el hecho deportivo. La especial idiosincrasia de esta disciplina y su gran avance científico en el transcurso del siglo, la convertía en una materia imprescindible para conocer las implicaciones individuales y colectivas del deporte y veía dos finalidades fundamentales en relación a dicho estudio: una era la Psicología para el deporte, es decir aquella que debía ayudar al deporte práctica y al deporte rendimiento; la otra era la Psicología que debía estudiar el fenómeno deportivo en la sociedad, así como sus consecuencias individuales y sociales (véase la carta de Ferruccio Antonelli del 28-IX-1993).⁹

Él que abogó siempre por una Psicología al servicio del deporte, entendía que ésta debía diferenciarse en dos (con contenidos, métodos y fines distintos): la Psicología dirigida a estudiar y servir a las necesidades del deporte espectáculo, y la que se interesa por el estudio del deporte práctica y concebía que todas las ramas de la Psicología podía ser útiles a la Psicología del deporte. En suma, la Psicología del deporte estudiará al hombre que hace deporte y consume espectáculos deportivos, en una sociedad crecientemente deportivizada.

Su contribución al campo de la Psicología del deporte es fundamental, pues fue uno de los pioneros que trabajó para dotar a esta nueva disciplina de un ente propio, original y universal: la ISSP. Ayudó a configurar el equipo base de la

futura organización mundial e impulsó la realización periódica de los congresos internacionales específicos de esta materia. Definió el papel de la nueva disciplina en su relación con el deporte, marcando dos grandes direcciones y destacando, en la primera responsabilidad, la imprescindible distinción entre la Psicología que estudia el deporte praxis y la que estudia el deporte espectáculo.¹⁰ En sintonía con su idea marco también contribuyó a su ingente labor de ir configurando una aplicabilidad de las diversas ciencias humanas al estudio del deporte, creándose las distintas especialidades: psicología del deporte, sociología del deporte, filosofía del deporte, etcétera.

Existe un unánime reconocimiento de que fue José María Cagigal la primera persona en España que trató el tema de la Psicología aplicada al deporte y a la educación física, aunque lo hizo mediante un enfoque psicopedagógico.¹¹ A principios de la década de los ochenta se pensó por parte de un núcleo importante de psicólogos del deporte, la creación de una Asociación Española de Psicología del Deporte con Cagigal como presidente. Aceptó el cargo, pero llegó su muerte y se paralizó el proyecto.¹²

Su liderazgo personal, sus iniciativas en el ámbito académico-institucional, su capacidad organizativa, sus aportaciones científicas y sus excelentes contactos con el mundo de la psicología deportiva del exterior fueron algunas de las claves que explican su vital aportación al nacimiento, impulso y desarrollo de la psicología del deporte en España.

⁷ Olivera, Javier: *José María Cagigal Gutiérrez (1928-1983). Vida, obra y pensamiento en torno a la educación física y el deporte*, tesis doctoral no publicada, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1996, pp. 911-915. Para mayor información sobre lo que opina Josep Roca en torno a la contribución de José María Cagigal a la psicología del deporte debe acudirse a la siguiente fuente: Josep Roca: "La psicología en la seva perspectiva teòrica", en: Javier Olivera (coordinador): *José María Cagigal, tercer any d'una pèrdua*, Apunts d'Educació Física, 6, diciembre de 1986, INEFC, Barcelona, pp. 42-45.

⁸ En 1970 la ISSP publica la primera revista dedicada exclusivamente a la psicología del deporte: *International Journal of Sport Psychology*.

⁹ Javier Olivera, o.c., 1996, pp. 963 y 964

¹⁰ Cagigal fiel a su tradición humanista temía que la psicología experimental hiciera una psicología para el deporte, exclusivamente para lograr un mejor rendimiento, en lugar de hacer una psicología del deporte praxis para el hombre (Jaume Cruz-Joan Riera: *Psicología del deporte. Aplicaciones y perspectivas*, Martínez Roca, col. Biblioteca de Psicología, Psiquiatría y Salud, Barcelona, 1991, p. 28).

¹¹ Constancio Enciso: "Origen de la psicología de l'esport", en: *Psicologia. Text i Context*, Dossier 5, Revista del Col.legi Oficial de Psicòlegs de Catalunya, 5, junio 1992, Barcelona, pp. 8-10.

Junto a la figura creadora de Cagigal, hubo también dos pioneros de la psicología del deporte en España: el psiquiatra Josep Ferrer-Hombravella (fue nombrado secretario de ISSP en el congreso fundacional de Roma) y el pedagogo Josep Roig-Ibáñez. Éste vinculado al centro de investigación en Medicina del deporte de la Residencia Blume de Barcelona en donde creó, a mediados de los sesenta, el primer laboratorio de psicología del deporte de España (Joan Riera-Jaume Cruz, o.c., p. 29).

¹² Al paralizarse el proyecto nacional, entre otras razones por la muerte de José María Cagigal, se creó la Asociació Catalana de Psicología de l'Esport (ACPE) en 1984 y tres años más tarde, en 1987, la Asociación Española de Psicología del Deporte.

No fue un seguidor gregario de ciertas corrientes psicológicas, sino abierto e independiente y nunca fue taxativo en sus posiciones y, en todo momento, intentó la síntesis. No obstante, no fue un psicólogo sino un filósofo y un pedagogo.

Contribuyó, por un lado, a ensanchar la idea de hombre, ampliando su proceso de humanización al universo de lo físico, hasta entonces muy ligado a la educación intelectual y al universo de lo social. Cagigal critica la concepción tradicional del hombre casi exclusivamente intelectual y reclama el universo físico. Ésta fue su gran aportación: el hombre fundamentalmente corpóreo que domina el movimiento, pero se olvidó del universo biológico cuya conducta se fundamenta no en los cambios voluntarios de energía, sino en las reacciones (véase la entrevista a Josep Roca Balasch, 6.VI.1990).¹³ Por otra parte, contribuye eficazmente a la pluridisciplinariedad científica que abogaba para estudiar al deporte, siguiendo la visión aristotélica de la realidad (la realidad es una, pero tiene muchas vertientes): luchó para que la Psicología estudiase seriamente el deporte, desde todas sus ramas, aportando todo su bagaje científico e intelectual.

Desde un punto de vista estricto no podemos considerar a Cagigal como un psicólogo con aportaciones científicas relevantes en el campo de la psicología del deporte, en todo caso podemos convenir que su principal aportación fue la de introductor intelectual de este emergente ámbito científico.

Psicopedagogía

Cagigal tenía una formación eminentemente pedagógica porque gran parte de su educación en la Compañía de Jesús fue de ese carácter. Sus experiencias docentes le die-

ron el contrapunto de la praxis y su especial predisposición personal e intelectual por incidir en la educación del hombre, le acabaron de aportar su singular sentido pedagógico en la cruzada personal que llevó a cabo a lo largo de su vida profesional.

Fundamentado en la pedagogía de inspiración neo-escolástica,¹⁴ Cagigal sostiene que el principal empeño de la educación consiste en ayudar al niño para que desarrolle todo su potencial interior (personalidad) que le permita desenvolverse con garantías su diálogo con la vida. Este ideal de ayuda al niño/joven coincide con la idea de griegos, judíos y cristianos. El hombre es un animal dotado de razón que está en relación personal con Dios.

Humanista convencido, quiso ampliar la concepción tradicional del hombre al universo de lo físico. Defendió siempre la idea de mejorar las condiciones de vida del hombre del presente siglo y, para ello, concibió todo un programa pedagógico de carácter interdisciplinar que actuase sobre aquellas deficiencias que atenazaban al hombre de nuestro tiempo. Consideró al deporte como un medio ideal para estudiar al hombre actual, pues su práctica permite al ser humano ensayar modelos generales de la conducta humana.

Cagigal critica el modelo tradicional de corte intelectualista, pues creía firmemente que se había estudiado exhaustivamente al hombre dominador del lenguaje, pero no se había entendido bien al hombre como dominador del movimiento (*"El cuerpo humano, y principalmente la mano, es un hecho tan inteligente como la palabra"*).¹⁵ Reivindicó siempre la sustitución del modelo intelectualista por un modelo aristotélico de carácter interdisciplinar, en donde el deporte y la música formasen parte del proceso de educación integral del individuo. Hacia el final de su obra defendió



Cagigal impartiendo una clase de Psicopedagogía en el 1r. curso del INEF de Madrid (1967-1968)

que la educación del universo físico debería ser el centro de toda educación humana.

Convencido del cambio de modelos educativos para educar al hombre nuevo, Cagigal abordó el triángulo central de su esquema básico ideológico: el hombre, la educación y el deporte; y le dotó de una complejidad sustancial para afrontar tan importante tarea. En su primera época, en 1960, empezó a hablar de psicopedagogía, pues consideraba que la propia pedagogía no era suficiente para tratar tan importante reto y se hace acompañar por la psicología. Cagigal veía a la psicología ligada y supeditada a la educación, de ahí su nombre: psicopedagogía de la actividad física y el deporte, que perduró durante las dos primeras etapas intelectuales (concretamente imparte docencia con esta materia desde 1960, en el Curso Nacional de Medicina Deportiva, hasta el curso 1978-1979 en el INEF de Madrid).

En la misma década de los sesenta, intentó transformar una psicopedagogía excesivamente centrada en la "psique" y empieza a utilizar un nuevo término que refleja mejor su inquietud pedagógica: fisiopeda-

¹³ Javier Olivera, o.c., 1996

¹⁴ Según esta concepción pedagógica, el hombre sufre diversos avatares a lo largo de la historia, pero sus dignidades, sus derechos y su destino divino son inmutables. Por tanto los principios básicos educativos son también inmutables y eternos, dirigidos por los conceptos perennes irán en contra del subjetivismo actual y del relativismo ontológico y axiológico.

¹⁵ José María Cagigal: "En torno a la educación por el movimiento (apunte antropofilosófico)", Lección inaugural del INEF de Barcelona, 26 de octubre de 1981, 20 pp (p. 12). También podemos encontrar este trabajo, y esta cita, en el dossier "José María Cagigal, tercer any d' una pèrdua" publicado en: *Apunts d'Educació Física*, 6, diciembre de 1986, pp. 3-50 (pp. 17 y ss.).

gología,¹⁶ aunque todo quedó en vanos intentos de encontrar un término semántico (o varios) que reflejase fielmente su idea de educación física. Cagigal reclamó que los psicólogos gozasen de mayor información pedagógica para poder educar mejor y se volcó en la psicología evolutiva que era la rama de la psicología que mejor material ofrecía a las tareas pedagógicas, pero también solicitaba a los profesionales de la educación que lograsen información en áreas como el aprendizaje y desarrollo motor y otros campos que podían incidir en la educación corporal.¹⁷

Fue un hombre intelectualmente preocupado por todo lo que se producía bibliográficamente en torno a la pedagogía de la educación física y el deporte. Sus fuentes de información fueron siempre excelentes, favorecido por su dominio de los idiomas modernos más usuales en el ámbito científico internacional. En la lectura de sus trabajos se aprecia esta magnífica información que provenía principalmente de tres ámbitos: las obras publicadas, las revistas del sector que se editaban periódicamente y la información que se generaba en los grandes eventos internacionales, en forma de comunicaciones y ponencias.

La producción cagigaliana en el ámbito de la educación, en el que englobamos el concepto de psicopedagogía, es muy importante pues hemos contabilizado 74 aportaciones y ocupa la misma posición que deporte.¹⁸ Entre estas aportaciones destaca su especial dedicación a la docencia en materias con este mismo título o similar: desde 1960 hasta 1974 profesor de psicopedagogía deportiva en el Curso Nacional de Medicina Deportiva; desde el curso 1970-1971 hasta 1976-1977 profesor de "Psicopedagogía deportiva"; desde 1967-1968 hasta 1978-1979 profesor

de "Teoría y psicopedagogía de la actividad física y el deporte". Es importante este dato, pues Cagigal creía que la configuración de materias con dicho rótulo y el correspondiente contenido, con la adecuada orientación didáctica, acabarían por consolidar plenamente esta materia en los centros superiores de formación de profesores de educación física y deporte.

Sin embargo no se limitó a crear una asignatura nueva y específica, que reflejase fielmente su pensamiento e inquietud interdisciplinar en este ámbito, sino que también publicó trabajos importantes. Entre éstos significamos los siguientes, en razón a su nivel, originalidad y mensaje: "Psicopedagogía deportiva" (1962), "Hacia una psicopedagogía específica del profesor de educación física" (leído como ponencia en 1963 y publicado en 1965), "Educación social deportiva: un intento" (1968), "El educador" (1972), "Deporte y educación" (1976), "Educación básica para una sociedad deportiva" (1978), "El deporte ante la educación" (1979), "Educación del hombre corporal" (1981), "Del campeón al campeonísimo: reflexiones para una psicopedagogía del deporte" (1983) y "La pedagogía del deporte como educación" (1983).

Pero quizás la publicación más importante en este ámbito sea su segunda obra *Deporte, pedagogía y humanismo* (1966), cuyo título era, de por sí, un fiel exponente de su contenido y mensaje. La mayoría de los trabajos de esta obra tienen una orientación pedagógica y, como dice el autor en su presentación: «...que la mayor depuración de la técnica deportiva esté al servicio del hombre y no para cubrir el lema olímpico "más rápido, más alto, más fuerte"». En esta obra se encuentran dos trabajos importantes, ya señalados en la anterior relación, con el título de psicopedagogía (1962, 1965).

Los denominadores comunes de estos trabajos en este ámbito se pueden agrupar en tres bloques: a) los grandes valores humanos que encierra el deporte praxis y el potencial que poseen para la educación individual y social; b) la enorme importancia que tiene la formación de los educadores físicos, por ser llamados a ser los educadores de la futura educación total del individuo; c) la necesidad de delimitar un campo semántico y precisar un campo científico para construir una pedagogía de la educación física y el deporte.

Cagigal tuvo una influencia considerable en el contexto de la política educativa española, en relación a la educación física y el deporte. Incidió decisivamente en la Ley de Educación Física y Deporte de 1961, en donde se contempla la creación del INEF con importantísimas competencias. Configuró el INEF de Madrid, participando activamente en la estructuración del *currículum* académico, siendo uno de sus departamentos (de los seis de que constaba) el departamento de psicopedagogía. Consiguió como miembro de la comisión que discutía, en 1981, el desarrollo de la Ley de Cultura Física en el ámbito de la ordenación académica de los INEF, la licenciatura de educación física. Y fue siempre un referente obligado, en relación a las directrices a seguir sobre la educación física y el deporte en España.

Su contribución en torno a una psicopedagogía de la actividad física y el deporte, la podemos resumir en siete apartados: 1) La necesidad de configurar una materia interdisciplinar, con valor de ciencia, que aborde la educación del hombre mediante la actividad física y el deporte. 2) La defensa de una psicopedagogía del movimiento humanizado (el universo de lo físico), haciendo especial énfasis en el deporte como actividad que goza

¹⁶ Para Cagigal la "fisiopedagogía" sería la ciencia de la educación física. Dice al respecto: "La fisiopedagogía sería la ciencia específica del educador físico, resultaría una ciencia paralela y complementaria a la psicopedagogía, pero comprendiéndola en algún modo y siendo a su vez comprendida en ella". Y más adelante dice: "A partir de la Fisiopedagogía podrían estructurarse con un nuevo sentido las ciencias de la educación" (*Deporte, pedagogía y humanismo*, 1966, pp. 120 y 121). Aunque debemos recordar que este concepto fue introducido por Cagigal en agosto de 1963 mediante la ponencia "Hacia una psicopedagogía específica del profesor de educación física", que fue presentada en el Simposio Internacional de Formación de Profesores de Educación Física que se celebró en Lisboa. Este trabajo fue publicado en francés en el *Bulletin de la FIEP* (pp. 136-141) en un número especial (de agosto) que se editó en Portugal con motivo del Simposio internacional recién celebrado

¹⁷ Josep Roca, o.c., 1986, pp. 44 y 45

¹⁸ De igual manera que lo hemos consignado en las otras contribuciones, queremos advertir que la suma total o parcial de las producciones de Cagigal que hemos cuantificado, corresponde únicamente a publicaciones o actos en los que se expone un material intelectual, independientemente de si es original o no. De ahí la cuantificación total de su obra en 548 producciones, que viene a significar de manera más precisa el carácter de difusión que el autor dio a su obra, más que el carácter estrictamente original de la misma. Cagigal utilizó con profusión sus materiales originales y los divulgó cuanto pudo, pues tenía la obsesión de que su mensaje no se perdiese.

En el caso que nos ocupa las 74 aportaciones suponen el número total de materiales registrados en relación a la psicopedagogía de la actividad física y el deporte (ampliado al término de educación), que corresponden a la categoría clasificada que hemos denominado genéricamente "educación".

de grandes valores formativos. 3) La creación de unos estudios de educación física en el INEF, con un currículum académico distinto a los existentes (en donde figuraban materias tan nuevas como "psicopedagogía", "educación física de base"¹⁹ "biométrica"), que sirviera para formar al nuevo educador físico. 4) Sienta las bases de una teoría pedagógica y humanista de la educación física y el deporte, entroncada en las Ciencias de la Educación. 5) Desde su privilegiada atalaya del INEF y mediante sus cargos internacionales de representación (AIESEP, FIEP, CIEPS, ISSP, ICHPER, etc.), defiende y divulga su concepción pedagógica y humanista del universo físico. 6) Fue el responsable directo de la formación de un ramillete de educadores físicos que siguieron y transmitieron su ideología. 7) Su decisiva influencia, en las distintas políticas educativas que se elaboraron en el país (leyes, decretos u órdenes), infundado siempre por el espíritu de dignificar la educación física y el deporte, como disciplina educativa. Y su denodada lucha por situar a los educadores físicos en el lugar que les correspondía, en los distintos ordenamientos académicos propuestos por el Ministerio de Educación.

Sociología

José María Cagigal no recibió específicamente una formación sociológica, aunque por la educación recibida fundamentada en las ciencias sociales y por su talante observador y crítico con la sociedad fue un agudo analista de los sucesos del deporte en la persona y en el contexto social. Desde el principio de su andadura, diferenció entre el deporte espectáculo y el deporte práctica, situando a cada uno de ellos en una actuación individual particular y en un marco social distinto. Desde esta doble perspectiva, observó las influencias de la sociedad consumista e industrial en ambos deportes, analizó el desenvol-

vimiento de cada deporte en el entorno social y desentrañó las posibles influencias benefactoras del deporte espectáculo y del deporte praxis en la propia sociedad.

Su implicación en organizaciones internacionales relacionadas con la sociología del deporte fue la justa. Perteneció al Comité Internacional de Sociología del Deporte (ICSS),²⁰ fundado en el ejercicio 1964-1965. Publicó en 1982 en la *Revue Internationale des Sciences Sociales* (vol. 34, 2, pp. 289-304) de París, pero no conocemos ningún trabajo suyo publicado en la *International Review of Sport Sociology* (IRSS), la revista oficial de la ICSS cuyo primer número se publicó en 1966.

Si estudiamos la trayectoria intelectual de Cagigal en la vertiente sociológica, en seguida advertimos un hecho: no impartió nunca docencia en relación a la sociología del deporte. No obstante, se aprecia en su producción intelectual un número importante de trabajos de índole sociológica: 48 producciones que resulta ser el tercer bloque más numeroso inmediatamente detrás del deporte y la educación (ambas con 74 producciones) que fueron, sin duda, los temas más estudiados y recurridos por él. Es preciso indicar que sus publicaciones sociológicas fueron el bloque de trabajos más publicados (algunos trabajos fueron publicados varias veces) y en consecuencia más difundidos, en la mayoría de los casos por expreso deseo de su autor. Esta producción sociológica está muy repartida a lo largo de las tres etapas intelectuales en que hemos dividido su vida profesional. Sin embargo, se observa un incremento notable de publicaciones sobre esta temática en los años 1965, 1966 y 1968 (aunque es preciso reiterar que hablamos de producciones totales, en donde se incluyen las repeticiones de artículos, conferencias o ponencias). De todas maneras, por el enfoque global de su

obra y el análisis particular que hace del deporte creemos que la tercera etapa (1977-1983) es la más sociológica del autor, sin abandonar su peculiar análisis antropofilosófico. Por esta razón la denominamos "Filosófico-social".

Entre los trabajos firmados de carácter eminentemente sociológico y correspondiente a estos años de sobreproducción sociológica destacamos los siguientes: "Deporte e integración psicosocial" (1965), "El hombre ante la sociedad. Significación de los grupos deportivos" (1966), "Educación deportiva en una sociedad por televisión" (1966), "Educación social deportiva. Un intento" (1968).

Pero las mejores aportaciones sociológicas del autor vendrán dadas por la publicación, en los años siguientes, de algunas de sus más renombradas obras: *Deporte, pulso de nuestro tiempo* (1972), en donde gran parte de sus trabajos tiene un claro enfoque sociológico. *El deporte en la sociedad actual* (1975) una excelente obra sociológica que representa su ecuador intelectual. En 1981 publica dos obras de orientación sociológica, la primera más didáctica y conceptual *Deporte: espectáculo y acción* y la segunda *¡Oh deporte! (Anatomía de un gigante)* con una apreciable densidad temática de orden sociológico y prospectivo. Ambos libros representan dos de sus mejores aportaciones al análisis sociológico del deporte y, por proyección, a la sociología del deporte. No obstante todas sus obras publicadas, desde su primera obra hasta la última, tienen un aire sociológico. Encontramos, en todas ellas, análisis y aportaciones de carácter filosófico-social.

El bagaje sociológico de la obra cagigaliana es notable, sin embargo después de realizar un análisis crítico de su contenido podemos afirmar que Cagigal no era un sociólogo.²¹ Desde el punto de vista es-

¹⁹ José María Cagigal fue, junto a Julio César Legido, el gran promotor de la Psicocinética de Jean Le Boulch. Promovió la integración de esta materia en el INEF, con el nombre adaptado de "Educación Física de Base". Con objeto de introducir en España una nueva educación física, más moderna, científica y progresista que la existente, incorporó los nuevos sistemas psicomotricistas en el currículum académico del nuevo centro. Su propósito consistía en tratar de articular una alternativa válida de los sistemas gimnásticos en boga, enseñados y justificados en las Escuelas Superiores de Educación Física existentes en España. La Psicomotricidad era una manera más de ver el movimiento, desde una óptica racional y científica, que al principio interesó a Cagigal y después perdió fuerza en su pensamiento. Al final de su vida llegó incluso a rechazarla.

²⁰ El ICSS se presenta como un subcomité dependiente de ICSPE (Consejo Internacional de Educación Física y el Deporte) de la UNESCO y de la ISA (Asociación Internacional de Sociología). Los congresos ICSS se celebran cada cuatro años, el año anterior a los JJ.OO.

²¹ Esta fue la opinión que nos ofreció la socióloga Núria Puig en la entrevista que sostuvimos con ella el 18.V.1990 (Javier Olivera, o.c., 1996, pp. 908-911). Para mayor información es preciso acudir al artículo siguiente: Núria Puig: "La definició de un marc sociològic teòric en José María Cagigal", en: *Apunts d'Educació Física* (Dossier: José María Cagigal, tercer any d'una pèrdua), 6, diciembre 1986, INEFC, Barcelona, pp. 46 y 47

El catedrático de Sociología, Manuel García Ferrando, nos indicó en la entrevista que sostuvimos con él, el 19. IV.1991 en Pamplona (Javier Olivera, o.c., 1996, pp. 899-902), que consideraba a Cagigal más como filósofo social que como sociólogo.



Audiencia del rey Juan Carlos a los miembros directivos del Congreso Internacional de Educación Física y Deportiva celebrado en el INEF de Madrid en 1977. Cagigal hace las presentaciones.

tricto, careció de un método sociológico y no desarrolló la sociología empírica, imprescindible para la realización de la disciplina sociológica. Fue más bien un filósofo social que poseía un buen mapa mental del pensamiento social. Para Cagigal el deporte es un suceso de la persona, pero no sólo es un valor humanístico sino un hecho social que intenta estudiar por medio de una interpretación filosófica. El mismo no se definió nunca como sociólogo del deporte.

Cagigal contribuyó de manera eficaz a la sociología del deporte mediante la construcción de marcos teóricos de análisis del deporte, es decir, ofreciendo la delimitación teórica del objeto de estudio, que constituye la primera fase de toda investigación sociológica. Esta contribución cagigaliana fue aprovechada por un buen número de sociólogos, especialmente del área sociolinguística latina, para desarrollar mediante una estrategia metodológica todo el proceso formal de estudio del deporte. Además de diseñar un completo panorama del deporte, mantuvo siempre una fina intuición sobre las transformaciones que iba sufriendo el deporte a lo largo del tiempo y, conforme a su espíritu abier-

to, fue modificando y evolucionando sus posiciones al hilo de los cambios observados.²²

Desde un punto de vista sociológico la comprensión del deporte comporta el estudio e interpretación del cuerpo humano y su valoración social. De esta forma, se pueden establecer las conexiones pertinentes entre la imagen social del cuerpo, los hábitos y usos corporales y el deporte. Siendo el cuerpo el instrumento imprescindible para la práctica deportiva, su buen uso social constituye además un factor esencial en la identidad individual. Por tal motivo la sociología del cuerpo humano está en íntima correspondencia con la sociología del deporte, pues el concepto social del deporte depende del concepto social y cultural del cuerpo.²³

En esta dirección es importante destacar la aportación cagigaliana a la sociología del cuerpo de sus dos trabajos sobre el cuerpo: "El cuerpo ese gran olvido" (serie de 20 capítulos para TVE de carácter antropofilosófica y social que permanece inédito, pues no fue presentado en antena) y en especial el trabajo "El cuerpo y el deporte en la sociedad contemporánea" (*Papers*, 20, 1983, pp. 145-156).

En este segundo trabajo (mencionado por los dos sociólogos a los que hemos entrevistado: Manuel García Ferrando y Núria Puig), Cagigal relaciona precisamente ambas realidades: el cuerpo y el deporte; y entrecruza una serie de valoraciones antropológicas y sociológicas del cuerpo en relación al deporte que señalan posibles caminos de desarrollo de una sociología del cuerpo, en íntima conexión con la sociología del deporte, aunque fielmente pasados por el tamiz de su intenso humanismo.

Quizás podríamos concluir este apartado diciendo que la contribución más notable de la obra y el pensamiento cagigaliano en el ámbito de la sociología del deporte, es-

taría en los caminos e itinerarios intelectuales que él señaló, desde los marcos teóricos que trazó y que han resultado esenciales para desarrollar posteriores investigaciones sociológicas y colaborar, de esta manera, en el avance de la sociología del deporte.

Si hacemos un estudio de la situación de la sociología del deporte en España, en la época en que Cagigal empezó a realizar análisis sociológicos, en la segunda mitad de la década de los cincuenta, podremos convenir en que el panorama era inexistente.²⁴ No se conocía esta literatura en el país. Por ello Cagigal puede ser considerado como el iniciador de los ensayos sociológicos, y también prospectivos (como veremos más adelante), en nuestro país. Fue un autor muy prolífico en el área sociológica, cuyo fin último no era contribuir a la creación en España de la sociología del deporte, sino construir la idea de un deporte lúdico, humanista y educativo. Desde la aportación de las distintas disciplinas humanistas, entre ellas la sociología (y por proyección la prospectiva), que ocupa un papel muy importante en la obra cagigaliana, él intentó dignificar el ámbito de la actividad física y el deporte dotándola de argumentos serios y científicos. Según algunos sociólogos (J.I. Barbero, M. García Ferrando, N. Puig), aunque con matices, Cagigal fue el primero que escribió de sociología del deporte en el país. No debemos olvidar que, en una época en donde no existían cátedras de "Sociología del deporte" en las Universidades españolas (en la actualidad tampoco existen), él diseñó el Plan de estudios del INEF, en donde se contemplaba la asignatura de "Sociología del deporte".²⁵ Hoy sigue perdurando la materia de "Sociología del deporte" en los nuevos planes de estudios de los INEFs y Facultades de Ciencias de la actividad física y el deporte que existen en nuestro país.

²² Núria Puig, o. c., p. 46.

²³ Cfr. Pierre Bourdieu: *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid, 1988

²⁴ De hecho Jose Ignacio Barbero (1990, o.c., p. 72), indica lo siguiente al respecto: "en cualquier caso creo que la sociología del deporte en España no es mucho más de lo referido: las obras de J.M. Cagigal, M. García Ferrando, L.M. Cazorla (1979), Alcoba (1987), Cancio (1990); algunas publicaciones colectivas como Mestre (Co), (1984), A. Zaragoza/N. Puig, (1990); investigaciones basadas y publicadas por la Revista de Investigación y Documentación del ICEFD y escasos artículos aparecidos en las revistas específicas de la actividad física y el deporte editadas por las administraciones públicas; y ponencias o comunicaciones en congresos a las que frecuentemente es difícil acceder (por ejemplo, las Actas del simposio Nacional sobre el Deporte Contemporáneo organizado por el CSD en noviembre de 1983)."

²⁵ El primer profesor de la asignatura de "Sociología del deporte" en el INEF de Madrid se llamaba José María Lecumberri.

A pesar de lo dicho anteriormente, el trabajo "El origen deportivo del Estado" de José Ortega y Gasset es el ensayo español más citado por los sociólogos extranjeros, aunque no es un trabajo estrictamente sociológico. Y las referencias exteriores a José María Cagigal por parte del sector académico y profesional de la sociología del deporte son más bien escasas. Segundo José Ignacio Barbero (1990, o.c., pp. 101-109), este factor puede explicarse por la casi inexistente sociología del deporte en España y por el hecho de que fuese poco conocido por los sociólogos del deporte extranjeros.

En base a lo expuesto, consideramos que José María Cagigal ha sido el pionero en España de los análisis e iniciativas en torno a la sociología del deporte. Ha contribuido, de manera determinante, en la construcción del "corpus" teórico de esta disciplina, ha actuado con particular intuición ante las transformaciones que sufría el deporte en el contexto social, contribuyendo al análisis prospectivo del deporte, y ha abierto nuevos itinerarios de reflexión e investigación a los profesionales del sector.

Prospectiva

José María Cagigal también se sintió estimulado hacia los análisis prospectivos. La Real Academia Española de la Lengua da entrada por primera vez a la palabra "prospectiva" en su Diccionario de la Lengua Española en la edición de 1992 (con bastante posterioridad a los análisis prospectivos cagigalianos). La prospectiva consiste en un estudio técnico, científico, económico o social de la sociedad futura, previniendo además los medios necesarios para que las condiciones previstas se anticipen.²⁶ Por consiguiente, esta disci-

plina no pueden separarse de la escala de valores, pues su estudio está estrechamente relacionado con la axiología. Existen varias visiones del futuro. La visión lineal de la historia es la que corresponde a la concepción religioso-cultural del cristianismo sobre la humanidad, a diferencia de otras concepciones cílicas que corresponderían a las religiones orientales: hinduismo y budismo, principalmente. Por tanto, es la visión más difundida en nuestra civilización por mor de nuestra cultura, aunque existen las concepciones cílicas (grandes ciclos históricos que se corresponden con grandes ciclos económicos) y por etapas o "eras" que muestran cómo toda sociedad va indefectiblemente atravesando etapas diversas (etapa básicamente agraria, industrial o postindustrial), que explican el futuro con otros parámetros. Aunque también existen otras visiones de futuro que tienen en común la no-linealidad, el huir de los ciclos y también de las etapas, son las visiones que entienden que hay en la historia de una sociedad cambios sustanciales en los que se origina algo cualitativamente distinto a partir de nuevos paradigmas.²⁷

La visión de lo que pueda suceder en los próximos años depende, en gran medida, de nuestra visión general del futuro. De hecho, lo que va sucediendo cada uno de los hombres lo introduce, con mayor o menor rigor, en la concepción de lo que es el curso de la historia. Y esta concepción no es la misma para todos, ni es la misma siempre para cada uno. Cagigal tenía, por formación y cultura, una visión lineal de la historia; con esta posición poco se puede hacer para determinar el futuro pues éste (en la visión lineal determinista) ya está predeterminado. Sin embargo, a partir de

1970 Cagigal empezó a desplegar una serie de reflexiones de carácter prospectivo que tuvieron su auge en sus últimos trabajos, ya en la década de los ochenta.

Buceando en la producción cagigaliana, contabilizamos varios trabajos con esta orientación futurista: "Sugerencias para la década de los setenta en Educación Física" (1971), básicamente dirigido a prevenir el futuro de la educación física; "El deporte en la frontera antropológica del futuro próximo" (1972), ponencia presentada en el Congreso Científico Olímpico del Deporte de Munich; algunos pasajes y capítulos de la obra *Deporte: espectáculo y acción* (1981); y parte del contenido de *iOh deporte! (Anatomía de un gigante)* (1981), pero básicamente el tercer capítulo "Raíces". Entre los trabajos inéditos de carácter prospectivo contamos con estos dos: "Perspectivas de cambio en el deporte futuro" (cuyo manuscrito está datado el 18 de julio de 1983)²⁸ y "El deporte en el hombre del siglo XXI" (sin fecha).²⁹

Desde su particular óptica, Cagigal contempló y analizó el futuro del deporte, pero influído por autores prospectivos no-deterministas (Alvin Toffler, Carl Sagan, Isaac Asimov o J.J. Servan-Schreiber), abandonó su visión lineal y se lanzó a un estudio prospectivo del deporte. Cagigal supo aplicar las corrientes prospectivas de su época, al hecho deportivo contemporáneo que él denomina "deporte moderno".

Bajo esta nueva orientación, Cagigal afirma lo siguiente: "Creo que el deporte (fundamentalmente como juego competitivo) es uno de los grandes logros, dirímos etiológicos (mitad cultura, mitad naturaleza) del hombre en su proceso civilizante, y la institución deportiva es la consumación cultural de este proceso".³⁰ Y propone lo siguiente, ante los ma-

²⁶ El francés Gaston Berger (1896-1960) está considerado como el creador, a través de sus obras, de la prospectiva como disciplina autónoma y esta circunstancia ha generado un mayor desarrollo en el ámbito francés. La prospectiva consiste, básicamente, en una reflexión sobre el porvenir, aplicada a definir las estructuras más generales. Actúa básicamente sobre el porvenir que lo imagina a partir del futuro y no del presente, aunque el presente actúa en el método de análisis proyectando sus tendencias hacia el futuro, para concluir en un futuro previsible y determinado. Los estudios prospectivos indican las situaciones generales en que los individuos se encontrarán situados en el futuro. En suma, la prospectiva se inscribe, en la línea del tiempo, a continuación de la historia y la sociología; es un intento por dominar el futuro, el cual posee tres componentes: el que corresponde a la incertidumbre propia de cada proyecto, el que pertenece a las leyes de desarrollo y el relacionado con la libertad y responsabilidad de actuación.

²⁷ Este futuro "distinto" ha recibido diversas denominaciones: revolución científico-técnica (R. Richta), tercera ola (A. Toffler), era de las redes (Bressand y Distler), sociedad poscivilizada (K.E. Boulding), sociedad poscapitalista (P. Brucker), sociedad posmoderna (M. Heidegger, J.F. Lyotard y otros), "continuous wave" (H.G.F. Aiken), primera revolución global (A. King), revolución macro histórica (E.J. Hobsbawm), mutación histórica (G. Lipovetsky), edad de la discontinuidad, etc.

²⁸ En este proyecto manuscrito de ocho páginas, el autor escribe sobre los cambios del deporte en España y en el mundo en un futuro próximo.

²⁹ En el escrito manuscrito de tres páginas que aparece con este título, Cagigal propone la guerra contra los desequilibrios del hombre moderno y, ante estos peligros, aboga por el deporte activo.

³⁰ José M. Cagigal: *iOh deporte! (Anatomía de un gigante)*, 1981 b, p. 61.

les y peligros del hombre y la sociedad tecnológica de fines del milenio:

Para ese decisivo paso de recuperación de la libertad humana frente a la esclavitud de la tecnología extracerebralizada; para el regreso al hombre completo, a la "inteligencia activa" (a la "tecnointelectualización"), el deporte -naturalmente regenerado en toda su dimensión humanística- puede jugar un oportuno papel. Puede significar una reludificación del hombre. Claro que lo primero que habría de reludificar- se sería el propio deporte.³¹

Y advierte que en caso de que el deporte no sea capaz de librarse de la contaminación de ser cada vez menos lúdico, más grave y serio, como la otra cara de la vida social a la que está destinado a reponer "...podría ser síntoma de decadencia, no sólo del deporte, sino de la civilización".³²

Fiel a su compromiso intelectual de estudiar el deporte a partir de las ciencias sociales (y/o humanas), Cagigal utilizó el análisis prospectivo para prolongar los análisis de corte filosófico-sociológico que aplicaba sistemáticamente al hecho deportivo. Preocupado por el gigantismo del deporte, se ocupa de alertar sobre su posible desbordamiento estimulado por los intereses comerciales y campeoniles. En base a ello, intenta anticiparse a las líneas directrices que van a desarrollarse en las sociedades avanzadas y previene de la necesidad de reludificar el deporte y la sociedad,³³ reivindicando para aquél su carácter humanista y formativo. Con ello Cagigal trata de evitar la deshumanización del deporte y la sociedad.

De hecho Cagigal utilizó la historia, aunque no como especialista,³⁴ para reconocer las trayectorias del deporte y la educación física en sus distintos itinerarios realizados en el transcurso del desarrollo humano. Debemos recordar que Cagigal entendía que el deporte era consustancial al

hombre, siendo una de sus manifestaciones más genuinas y por ello estaba cargado de historia. Por tanto, buceó en ella (basándose en estudios de distintos historiadores, pero principalmente del alemán Carl Diem, y del español Miguel Piernavieja) para ir desentrañando esta realidad y entroncarla con el momento presente: la sociología. No resulta extraño que en ese juego: pasado, presente y futuro, rematese sus análisis y conclusiones sobre el deporte y la educación física con los estudios prospectivos.

De esta manera, podemos afirmar que nuestro hombre ha contribuido también de forma particularmente útil, al esfuerzo de comprensión científica del deporte y la educación física como actividades propiamente humanas. Pues él estudió, reflexionó y aportó un completo análisis sobre ambos conceptos (que conforme avanzaba en el tiempo, más lo diferenciaba) desde la triple dimensión humana: estudio del pasado, análisis del presente y predicción racional del futuro.

En suma, podemos afirmar que Cagigal fue un pensador que estudió, desde las ciencias humanas, los ricos itinerarios del deporte. Se interesó muchísimo por la arqueología para conocer el lejano origen del deporte, siendo que ésta se sumerge en la tribalidad tal como indica José Ortega y Gasset. Estudió la historia para dibujar las diversas manifestaciones que tomó el deporte y las prácticas corporales educativas en las distintas civilizaciones humanas. Los distintos itinerarios históricos, vienen a demostrar cómo el primigenio juego competitivo deviene posteriormente en la genuina institución deportiva. A continuación retoma la sociología (la historia del presente) y analiza el deporte contemporáneo, que él denomina deporte moderno, desde la perspectiva de las ciencias sociales y disecciónó esta macro realidad para identificar sus rasgos y

construir una posible teoría del deporte. Finalmente, intenta conocer racionalmente el futuro del deporte y la educación física desentrañando las incertidumbres que acompañan a todo proyecto humano: descifrar las leyes de desarrollo de la realidad deportiva, su proceso de libertad (pues los interrogantes que se abren sobre los posibles destinos del deporte, son aquellos que corresponden a otras tantas versiones del humanismo) y de responsabilidad de actuación tanto individual como social. Por todo ello, podemos convenir que Cagigal fue un autor que desarrolló de manera completa el proceso de estudio y análisis del deporte y la educación física, a partir de un cuádruple proceso: estudio del origen, conocimiento de las trayectorias desarrolladas en el proceso histórico (sociología del pasado), análisis del presente y prospección del futuro. En el desarrollo y cumplimiento de esta tarea, podemos afirmar que ha sido autor pionero en España y, sin duda, el más importante pensador que ha existido en nuestro país, siendo, además, uno de los autores más prolíficos e importantes de su época en el extranjero.

Corolario

Para José María Cagigal, ¿qué es el deporte (sin duda su gran obsesión intelectual)? y ¿qué estrategia diseñó y desarrolló, a lo largo y ancho de su trayectoria profesional, para la resolución de tal interrogante? Cagigal realizó a lo largo de su vida intelectual una aplicación multidisciplinar de las ciencias humanas al deporte y, en segundo término, a la educación física. Pero no programó ni planificó todo un esquema estructural de carácter científico alrededor de los objetos de estudio abordados, y el resultado de su aportación científica lo estudiamos con la perspectiva histórica necesaria para realizar tales proyectos. (ver cuadro 3).

³¹ *Ibidem*, p. 86.

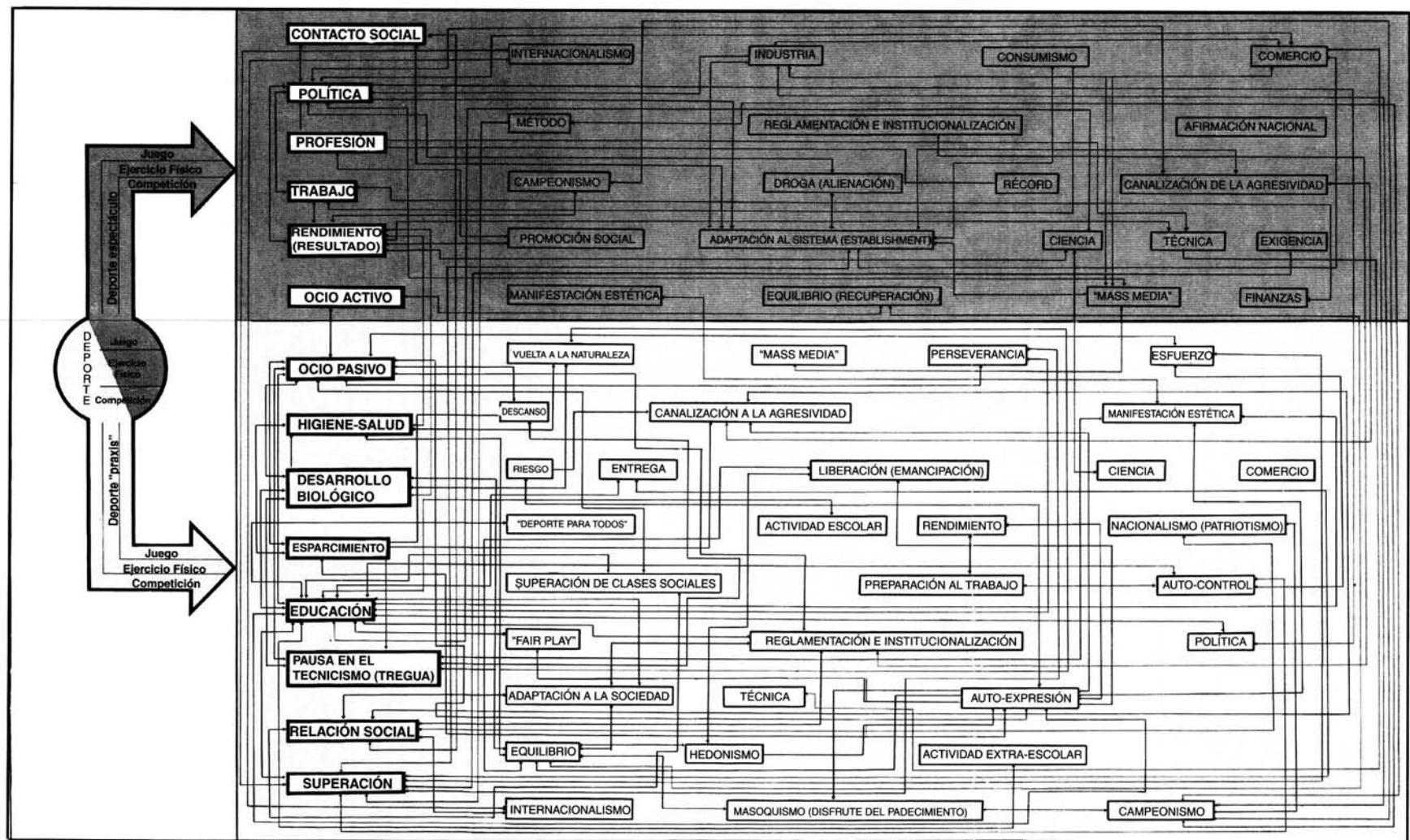
³² *Ibidem*, p. 86.

³³ Manteniendo, si nos lo permiten, una línea de identificación con la lógica marxista, que corresponde a la desarrollada por los hermanos Marx, cómicos norteamericanos de origen judío-alemán y, en particular, de su genial líder Groucho Marx. Éste y sus hermanos, a través de sus películas y particular filosofía de la vida, nos transmitieron el siguiente mensaje: es preciso vernos a nosotros mismos de una manera más divertida y menos trascendental, pues tomarse demasiado en serio uno mismo constituye, la peor plaga de nuestro tiempo.

³⁴ De Cagigal sólo tenemos registrado un único trabajo de carácter histórico: "La educación física en España (breve noticia histórica)" que lo realizó en 1962 y se publicó en su segunda obra *Deporte, pedagogía y humanismo* (1966).

Cuadro 3.

Compleja red de interacciones entre los distintos elementos, con sus manifestaciones y valores, que integran el deporte práctica y el deporte espectáculo en el pensamiento cagigaliano. (Fuente: J.M. Cagigal, 1979.)



Después de analizar su obra y su pensamiento y conocer sus contribuciones al campo del saber científico, podemos convenir que el esquema estructural cagigaliano está constituido por varios grupos de saberes que se presentan fuertemente interaccionados entre sí en un gran círculo semicerrado y reforzado que goza de una notable coherencia interna: una concepción del deporte humanista pleno de valores formativos.

Aunque defendió siempre la idea de una multidisciplinariedad aplicada al estudio del deporte, negando el protagonismo de una sola disciplina para el estudio del deporte, por importante que ésta fuera, se valió de la filosofía (o de la interpretación filosófica) para realizar prácticamente esta interdisciplinariedad. Es el método y el modo filosófico de tratar el deporte lo que caracteriza la obra cagigaliana, más que la construcción o no de una filosofía del deporte.

Finalmente, establecemos una síntesis numerada de las contribuciones más señaladas de Cagigal en los distintos campos del saber humanístico:

1. Cagigal no fue un filósofo puro, aunque frecuentemente se le haya considerado como tal, pero sí podemos afirmar que fue el primer autor español que desempeñó una considerable y sistemática labor en el estudio filosófico de la actividad física y el deporte. Al contribuir a la interpretación filosófica del deporte, colabora en la construcción de una filosofía del deporte.
2. Podemos considerarlo como el introductor de la psicología en el campo del deporte. Fue uno de los autores pioneros que contribuyó a delimitar la psicología del deporte, aunque lo hizo con un enfoque psicopedagógico. Trabajó para dotar a esta nueva disciplina de una organización propia independiente e internacional: la ISSP (Asociación Internacional de Psicología del Deporte).

3. Creía en la eficacia e idoneidad del sistema pedagógico neoescolástico y lo aplicó, con cambios, a la recién configurada psicopedagogía de la educación física y el deporte. A través de esta disciplina contribuyó en la configuración de unas bases firmes para la construcción de una teoría pedagógica y humanista de la educación física y el deporte, entroncada en las ciencias de la educación.
4. Fue un referente obligado en España (y también en el extranjero, mediante sus representaciones internacionales y su prestigio profesional), en relación a las directrices políticas y legislativas a seguir sobre la educación física y el deporte. En la política educativa española, contribuyó de forma notable en los distintos ordenamientos jurídicos, con categoría de ley (colaboró activamente en la Ley de Educación Física de 1961, e influyó en la Ley de Cultura Física y Deporte de 1980), que se promulgaron durante su andadura profesional. Aunque sus preocupaciones políticas no se inscriben en el núcleo de su vocación vital, sino en la periferia de sus obligaciones circunstanciales.
5. En relación a la sociología del deporte podemos considerar que ha sido el pionero en España. Nuestro pensador contribuyó eficazmente en la construcción de un contenido teórico y social de conocimiento, desarrolló un intuitivo y sagaz análisis sobre las transformaciones que sufría el deporte en aquel entonces y mostró nuevos caminos de reflexión y debate sobre el hecho deportivo en la sociedad.
6. Fue un pensador que estudió, desde las ciencias humanas, los ricos itinerarios del deporte a partir de un proceso cuatripartito: estudio del origen del deporte, conocimiento de las trayectorias desarrolladas en el proceso histórico, análisis del hecho social deportivo y prospección del futuro en el deporte. En el desarrollo y cumplimiento de esta

última tarea, podemos afirmar que ha sido un autor pionero en España y, sin duda, el más importante que ha existido en nuestro país. Siendo, además, uno de los autores más prolíficos e importantes de su época en el ámbito internacional.

7. La contribución de José María Cagigal en el campo de la ciencia o ciencias del deporte es mucho más limitada, pero en este terreno ensaya un estudio histórico-crítico sobre las diversas teorías del deporte e indica los caminos a seguir para lograr una teoría del deporte o una ciencia del deporte.

Bibliografía

- Cagigal, José María: *Hombres y deporte*, Taurus, col. La Veleta n.º 5, Madrid, 1957.
- : *Deporte, pedagogía y humanismo*, Comité Olímpico Español, Madrid, 1966.
 - : *Deporte, pulso de nuestro tiempo*, Editora Nacional, Col. Cultura y Deporte, Madrid, 1972.
 - : *El deporte en la sociedad actual*, Prensa Española/Magisterio Español, Madrid, 1975 a.
 - : *Deporte y agresión*, Planeta, Difusión cultural n.º 9, Barcelona, 1976 (2.ª edición, Alianza Deporte, 1990).
 - : *Las Escuelas de educación física en el mundo*, INEF, Madrid, 1977.
 - : *Cultura intelectual y cultura física*, Kapisz, Buenos Aires, 1979.
 - : *Deporte: espectáculo y acción*, Salvat, Temas Clave, 32, Barcelona, 1981 a.
 - : *iOh deporte! (Anatomía de un gigante)*, Miñón, col. kiné, Valladolid, 1981 b.
 - : "El Deporte contemporáneo y las Ciencias del hombre", en: *I Simposio Nacional "El deporte en la sociedad contemporánea"*, 23-25 de noviembre, Madrid, 1983.
 - : "La pedagogía del deporte como educación", en: *Congreso Internacional AIESEP Teaching Team Sport*, Roma, 8-11 de diciembre de 1983. (No la llegó a leer por fallecimiento la víspera del Congreso, aunque ha sido publicada posteriormente en 1985 por la Revista de Educación Física y en 1987 en Documentos de Unisport-Junta de Andalucía.)
 - : *Obras selectas* (tres tomos), COE/CSD/Aedpt, Cádiz, 1996.